



Las praderas y los forrajes en las explotaciones de leche de vacuno de Galicia

Por: Juan Piñeiro Andión*

INTRODUCCION

Que la producción de leche de vacuno haya pasado de 757.480 toneladas en 1962 a 1.939.937 en 1994 es una buena demostración de que es una orientación productiva en la que una buena parte de los ganaderos gallegos han confiado para acometer el desarrollo económico de su explotación, a pesar de las limitaciones inherentes a la parcelación de sus propiedades, que afecta incluso a las que disponen de mayor superficie.

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE FORRAJERA Y DE LA PRODUCCION DE LECHE

La producción de leche aumentó de forma continua, con ciertos altibajos, en las décadas de los 70 y 80 (gráfico 1). A pesar de la Adhesión de España a la Unión Europea en 1986, sigue observándose una marcada tendencia al crecimiento de la producción en la segunda mitad de los ochenta, como consecuencia del rechazo de la política de cuotas por parte de los ganaderos, en un ambiente que refleja la indecisión del Gobierno Español en su aplicación estricta, por carecer de la información necesaria sobre la que basar la adopción de una medida tan impopular. A esto ha contribuido también la mala conciencia del Gobierno al haber firmado un Tratado de Adhesión en el que no se defendieron debidamente los intereses de los productores de leche españoles, en un mo-



Cosecha para silo antes del espigado (raigras-italiano)

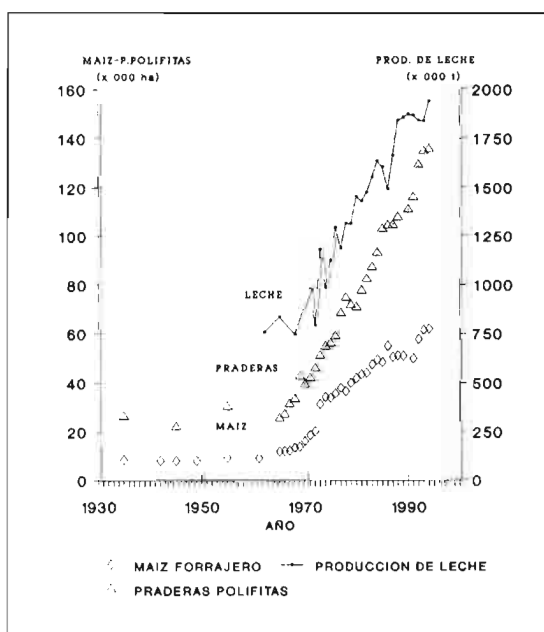


GRAFICO 1: Evolución de la producción de leche de vacuno y de las superficies destinadas a praderas polifitas (sembradas) y a maíz forrajero (Fuente: Anuarios de Estadística Agraria del MAPA y XUNTA)

(* Centro de Investigaciones Agrarias de Mabegondo.



Ensayos de variedades de gramíneas pratenses.

La superficie de praderas aumenta a la par que la producción láctea

Muy dependientes de los alimentos concentrados

mento en que muchos ganaderos habían iniciado un decidido proceso de mejora con inversiones apoyadas en inversiones financiadas a través de créditos.

En el mismo gráfico se observa la evolución de la superficie destinada a praderas polifitas (sembradas) y a maíz forrajero, que aumentaron de forma casi paralela a la de la producción de leche. Parece claro, por tanto, que el ganadero gallego amplió la base forrajera de su explotación, mediante la siembra de praderas o la sustitución del maíz grano por maíz forrajero, para atender la creciente demanda en alimentos de sus vacas de leche, en su política expansiva de au-

Explotaciones muy parceladas dificultan el pastoreo

mento de la producción. Como veremos más adelante, se apoyó en el uso de alimentos concentrados, comprados fuera de la explotación.

Dado que una buena parte de las superficies de maíz destinada a forraje se sembró en tierras ocupadas anteriormente por maíz grano, y que la pradera sembrada permitió la ampliación de la base territorial de las explotaciones, al recuperar para el cultivo muchas superficies casi improductivas, ocupadas previamente por matorral, se puede concluir que la investigación y promoción sobre praderas polifitas iniciada de forma sistemática en los años 50 por el Plan Agrí-

cola de Galicia ha sido la base de una "revolución forrajera", que cristalizó en las décadas de los 60 a 80, y que permitió el desarrollo sostenido de la producción de leche de vacuno en los últimos 30 años.

LECHE PRODUCIDA CON FORRAJES

El Programa de Gestión de Leche de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Montes de Galicia, recoge anualmente datos técnico-económicos de un número variable de explotaciones, que permite un cierto seguimiento del sector productor de leche.

En 1992 se recogieron datos de 1.071 explotaciones, que proporcionaron los datos medios recogidos en la *Tabla 1*, en donde se comparan con los correspondientes a 4.269 explotaciones del Programa Genus Milkfinder de Milk Marketing Board, para Inglaterra y Gales.

A pesar del esfuerzo de los ganaderos gallegos en disponer de más superficie forrajera a medida que producían más leche, los datos de la *Tabla 1* revelan que solamente el 25,2% de la leche producida es atribuible a los forrajes mientras que en Inglaterra y Gales esta cantidad se eleva al 45,9%, lo que significa que el sistema de producción de Galicia es muy dependiente de los alimentos concentrados. La producción de leche atribuible al forraje en Galicia bajó al 23% en 1994.

Se suele atribuir esta diferencia a una deficiente aplicación de las técnicas de producción que se pueden concretar en:

- 1) Bajo uso de nitrógeno.
- 2) Baja calidad de los forrajes ensilados, y
- 3) En general, técnicas deficientes de manejo de las praderas.

No todo es, sin embargo, atribuible solamente a la falta de oficio del ganadero gallego. Debemos reconocer que la estructura de la explotación gallega, tan parcelada, dificulta la mejora del proceso de ensilado y del manejo de pastos, haciendo a veces imposible el pastoreo.

La diferencia podría ser en parte atribuible a la capacidad productiva de las praderas gallegas con respecto a las de Inglaterra y Gales. Es significativo el hecho de que los mejores resultados de producción con forrajes registrados por el Programa Milkfinder provienen de las zonas con mejor aptitud para la producción de pastos, dentro del Reino Unido. La sequía sistemática del verano en Galicia puede ser parte del problema.

De todos modos, los datos de Ingla-



TABLA 1

Resultados medios de 1.071 explotaciones del Programa de Gestión de Galicia y de 4.269 del Programa Genus Milkfinder de Inglaterra y Gales producción de leche de vacuno. Año 1982

Concepto	Resultados medios	
	Galicia	Inglaterra y Gales
UGM ¹ /ha	2,37	2,27
Litros/vaca	5.058	5.800
Concentrado (kg/vaca)	1.720	1.423
Concentrado (kg/litro)	0,34	0,25
Litros/vaca con forraje	1.275	2.661
% Leche con forraje	25,2	45,9

¹) UGM = Unidad de Ganado Mayor.



Comparación de alternativas de 2 cultivos/año con praderas.

terra y Gales son un buen punto de referencia para saber en qué posición están las explotaciones gallegas, que siguen confiando demasiado en el uso de alimentos concentrados para la producción de leche.

HAY HUECO PARA LA INTENSIFICACION

Lejos de la extensificación que se fomenta desde la Política Agraria de la

Unión Europea, parece claro que las explotaciones gallegas de producción de leche de vacuno deben intentar intensificar su producción forrajera con objeto de que sean menos dependientes de los alimentos comprados fuera.

En la práctica, la intensificación se debe apoyar principalmente en las líneas de actuación siguientes:

–Elección de las mejores variedades pratenses

La mejora genética está introduciendo una mejora lenta pero sostenida de la capacidad productiva en las variedades comerciales.

–Mejora de las prácticas de manejo. Los estudios recientes indican que los ganaderos cortan hierba cada vez más joven para ensilar, con lo que consiguen mejores digestibilidades. Sigue siendo todavía un problema la baja calidad fermentativa de los forrajes ensilados en Galicia. En la rapidez de realización del ensilado y en un uso adecuado de aditivos puede estar la solución.

–Mejora del abonado

A juzgar por los datos disponibles es todavía bajo el uso de abonos nitrogenados. Conviene que el ganadero se familiarice con el ciclo de nutrientes de su explotación para la aplicación del fósforo y del potasio, que tiene en cuenta todas las entradas (abonos, piensos, etc.) y salidas (leche, carne, etc.).

–Introducción, allí donde sea posible, alternativas de dos cultivos por año.

Las alternativas de raigrás alternativo, en invierno, y maíz forrajero, en verano, producen del orden de un 50% más que las praderas.

CONCLUSIONES

–El aumento continuo de la producción de leche de vacuno desde los años 60 está asociado a un aumento de la superficie de praderas prolifitas (sembradas) y de maíz forrajero.

La investigación y promoción de praderas polifitas, iniciada de forma sistemática en la década de los 50 por el Plan Agrícola de Galicia, fue la base de una "revolución forrajera", que cristalizó en las décadas 60 a 80, y que permitió el desarrollo sostenido de la producción de leche de vacuno en los últimos 30 años.

–Solamente el 23% de la leche producida es atribuida a los forrajes producidos en la explotación, lo que indica que el sistema de producción de Galicia confía mucho en el uso de alimentos concentrados, comprados fuera de la explotación.

–Hay que seguir intensificando la producción forrajera de las explotaciones de leche de vacuno mediante la utilización de variedades más productivas, la mejora del abonado y del manejo y la introducción, donde sea posible, de alternativas forrajeras intensivas de dos cultivos por año.